



La Zona Arqueológica Las Labradas mejora su visita tras labores de rehabilitación

*** En la primera etapa se trabajó en la fachada, la taquilla, la Sala Introdutoria y los servicios sanitarios de este último espacio, afectados por huracanes

*** Posteriormente, con la gestión del seguro contratado por el INAH, se renovó el laboratorio, la señalética del sitio y los senderos

La Zona Arqueológica Las Labradas, localizada a 51 kilómetros al norte del puerto de Mazatlán, en Sinaloa, recibe 2023 con la remodelación de su Sala Introdutoria, la rehabilitación de señalética y de senderos, lo que permite no solo la mejora en la visita pública, sino la organización de actividades académicas y culturales, como el reciente “Festival de Arte Rupestre Las Labradas. Solsticio de Invierno”.

El director en Sinaloa del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Servando Rojo Quintero, señala que, ahora, con un aspecto y espacios de servicio renovados, el sitio se alista para uno de los eventos que ha cobrado relevancia y afluencia en la región por su derrama económica y turística, el equinoccio de primavera.

Explica que las instalaciones de la zona arqueológica presentaban diversos deterioros a causa del intemperismo, agravados con el paso de los huracanes “Nora” y “Pamela”, en 2021, y “Kay”, en 2022. Los efectos de los fuertes vientos y la humedad -de la que derivaron sales en los muros-, aunado a la falta de mantenimiento por varios años, ocasionaron daños en la Sala Introdutoria.

La remodelación de este espacio se atendió en una primera etapa de trabajos, a los que la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del

instituto, destinó alrededor de 800 mil pesos. De esta manera, se atendió el primer cuerpo del conjunto, el cual incluyó la fachada, la oficina de taquilla, la sala y los servicios sanitarios.

La segunda etapa se realizó con los recursos provenientes de la aseguradora contratada por el INAH, y fueron destinados a la rehabilitación del laboratorio del proyecto Arqueológico Las Labradas. También contempló la reparación de una enramada, la señalética y el mejoramiento de los senderos, estos últimos casi destruidos por el alto oleaje ocasionado por el huracán “Kay”.

La gestión del financiamiento para estas labores y la supervisión de las mismas estuvieron a cargo del responsable de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Sinaloa, Jorge Arturo Gastélum Zepeda.

Las Labradas debe su nombre a la gran cantidad de petrograbados que existen entre la superficie de la arena y parte del mar, testimonio de antiguos pobladores que acudían al lugar para rendir culto al sol, principalmente en el solsticio de verano, dada la posición estratégica del sitio respecto al trópico de Cáncer, el cual se ubica 30 kilómetros al sur.

Los aproximadamente 600 grabados en rocas volcánicas, distribuidas en la línea de costa, representan motivos de plantas, flores, animales y figuras geométricas. El 30 de noviembre de 2012, Las Labradas fue decretada como Zona de Monumentos Arqueológicos y, poco tiempo después, ingresó a la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Por sus características geológicas, naturales y culturales, es un sitio único en América, y hoy en día representa el santuario de grabados rupestres más antiguo del continente abierto al público. Puede visitarse todos los días del año, de 8:00 a 17:00 horas. Estudiantes, profesores, jubilados, pensionados e Insen/Inapam pueden acceder de forma gratuita mostrando su credencial vigente, así como también personas con discapacidad y niños menores de 13 años.